

•Te lo suplico por el dolor heroicamente aceptado al oír del Ángel la muerte decretada contra tu Hijo Dios, y por tu valerosa huida a Egipto, por los sufrimientos del camino, por la pobreza del destierro, y por las inseguridades del retorno a Nazaret.

•Te lo pido por tu aflicción dolorosa de tres días al perder a tu Hijo, y por tu alegría intensa y discreta al encontrarle en el templo; por el gozo inefable de los treinta años que viviste en Nazaret con Jesús y María sujetos a tu autoridad y providencia.

•Te lo ruego por el heroico sacrificio con que aceptaste la misión del Señor Jesús: la cruz y la muerte por nuestra reconciliación.

•Te lo imploro por el heroico desprendimiento con el que todos los días contemplabas aquellas manos infantiles que serían taladradas un día en la Cruz; aquella cabeza que se reclinaba sobre tu pecho que sería coronada de espinas; aquel cuerpo divino que estrechabas contra tu corazón, que sería extendido en la Cruz.

•Te lo pido por tu tránsito de esta vida y tu entrada al Cielo, donde tienes tu trono de poder.

•Te lo suplico por tu gozo cuando contemplaste la Resurrección del Señor Jesús, su ascenso a los Cielos y su trono de Rey inmortal por los siglos.

•Te lo pido por la dicha con la que contemplaste ser ascendida a los Cielos por los ángeles a tu santísima Esposa y coronada por el Eterno como Reina y Señora de todo lo creado.

¡Oh mi buen San José! Te lo ruego y espero confiadamente por tus trabajos, dolores y sacrificios en la tierra, y por tus triunfos y tu bienaventuranza en el Cielo con tu Hijo Jesús y con Santa María. *(En unos momentos de silencio, aquí se menciona el favor que se desea alcanzar)*

Señor Jesús, que con inefable Providencia te dignaste escoger al bienaventurado José por Esposo de tu Madre Santísima, concédenos que, pues lo veneramos como Protector en la tierra, merezcamos tenerlo como intercesor en los cielos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

(Después de rezar estas peticiones, pueda terminar su oración con sus propias devociones, la Letanía de San José, o el Santo Rosario. Más oraciones en goodshepherdidaho.com/joseph)

Treintena to St. Joseph

Nov. 26—Dec. 26

(to be completed on Feast of the Holy Family)

St. Joseph is always there when we need help! We know that's true. Joseph, the foster father of Jesus, was chosen by God to be the protector of the Holy Family. He is our protector, too. For centuries, Christians have known they can confide in Joseph, like a father, and call on him for support in times of trouble.

We are finishing a year dedicated to the intercession of St. Joseph throughout the universal church. Therefore, it would be an honorable thing to end the year asking for his intercession, he who is invoked as the carpenter and builder, to help us build the Kingdom of God in our homes and in our communities.

Why 30 days? These 30 days of prayer honor the 30 years Joseph spent with Jesus and Mary on earth. Like a "novena", but 30-day version, called a "treintena", through this prayer we will petition St. Joseph, by his sufferings, sorrows, and joys, to hear our requests and carry them to God's throne on high.

Please start praying these prayers every day for 30 days, starting on Nov. 26th, so that we can finish on the Feast of the Holy Family, Sunday, Dec. 26th, 2021.

+++++

Ever blessed and glorious Joseph, kind and loving father, and helpful friend of all in sorrow! You are the good father and protector of orphans, the defender of the defenseless, the patron of those in need and sorrow. Look kindly on my request. My sins have drawn down on me the just displeasure of my God, and so I am surrounded with unhappiness. To you, loving guardian of the Family of Nazareth, do I go for help and protection.

Listen, then, I beg you, with fatherly concern, to my earnest prayers, and obtain for me the favors I ask.

- I ask it by the infinite mercy of the eternal Son of God, which moved Him to take our nature and to be born into this world of sorrow.
- I ask it by the weariness and suffering you endured when you found no shelter at the inn of Bethlehem for the holy Virgin, nor a house where the Son of God could be born. Then, being everywhere refused, you had to allow the Queen of Heaven to give birth to the world's Redeemer in a cave.
- I ask it by the loveliness and power of that sacred Name, Jesus, which you conferred on the adorable infant.



- I ask it by that painful torture you felt at the prophecy of holy Simeon, which declared the Child Jesus and His holy Mother future victims of our sins and of their great love for us.
- I ask it through your sorrow and pain of soul when the angel declared to you that the life of the Child Jesus was sought by His enemies. From their evil plan you had to flee with Him and His Blessed Mother to Egypt. I ask it by all the suffering, weariness, and labors of that long and dangerous journey.
- I ask it by all your care to protect the Sacred Child and His Immaculate Mother during your second journey, when you were ordered to return to your own country. I ask it by your peaceful life in Nazareth where you met with so many joys and sorrows.
- I ask it by your great distress when the adorable Child was lost to you and His Mother for three days. I ask it by your joy at finding Him in the Temple, and by the comfort you found at Nazareth, while living in the company of the Child Jesus. I ask it by the wonderful submission He showed in His obedience to you.
- I ask it by the perfect love and conformity you showed in accepting the Divine order to depart from this life, and from the company of Jesus and Mary. I ask it by the joy which filled your soul, when the Redeemer of the world, triumphant over death and hell, entered into the possession of His kingdom and led you into it with special honors.
- I ask it through Mary's glorious Assumption, and through that endless happiness you have with her in the presence of God.

O good father! I beg you, by all your sufferings, sorrows, and joys, to hear me and obtain for me what I ask. *(make your request)*

Obtain for all those who have asked my prayers everything that is useful to them in the plan of God. Finally, my dear patron and father, be with me and all who are dear to me in our last moments, that we may eternally sing the praises of Jesus, Mary and Joseph.

(After praying these petitions, you may finish your day's prayer with your personal devotions, a Litany to St. Joseph, and/or a Holy Rosary. More resources are at goodshepherdidaho.com/joseph)

Treintena a San José

26 de nov.—26 de dic.

(para terminar en la Fiesta de la Sagrada Familia)

¡San José siempre está ahí cuando necesitamos ayuda! Sabemos que es cierto. José, el padre adoptivo de Jesús, fue elegido por Dios para ser el protector de la Sagrada Familia. Él también es nuestro protector. Durante siglos, los cristianos han sabido que pueden confiar en José, como un padre, y pedirle apoyo en tiempos de dificultades.

Terminamos un año dedicado a la intercesión de San José en toda la iglesia universal. Por tanto, sería un honor terminar el año pidiendo su intercesión, a quien se invoca como carpintero y constructor, para que nos ayude a construir el Reino de Dios en nuestros hogares y en nuestras comunidades.



¿Por qué 30 días? Estos 30 días de oración honran los 30 años que José pasó con Jesús y María en la vida terrenal. Como una "novena", pero versión de 30 días, llamada "treintena", a través de esta oración le pediremos a San José, por sus sufrimientos, dolores y alegrías, que escuche nuestras peticiones y las lleve al trono de Dios en lo alto.

Comience a rezar estas oraciones todos los días durante 30 días, a partir del 26 de noviembre, para que podamos terminar en la Fiesta de la Sagrada Familia, el domingo 26 de diciembre de 2021.

+++++

¡Amabilísimo Patriarca, señor San José!, desde el abismo de mi pequeñez, dolor y ansiedad, te contemplo con emoción y alegría de mi alma en tu solio del cielo, como gloria y gozo de los Bienaventurados, pero también como padre de los huérfanos de la tierra, consolador de los tristes, amparador de los desvalidos, gozo y amor de tus devotos ante el trono de Dios, de tu Jesús y de tu santa Esposa. A ti, Cariñoso Sostén de la Familia de Nazaret, voy en busca de ayuda y protección.

- Te lo pido por la bondad divina que movió al Verbo Eterno a encarnarse y nacer en la pobre naturaleza humana, Dios Hombre, el Señor Jesús.
- Te lo pido por la prontitud con la que respondiste al llamado de ser Padre adoptivo del Señor Jesús y Casto esposo y custodio de nuestra Santa Madre.
- Te lo pido por tu fortaleza discreta y silenciosa con la que buscaste un establo para cuna de Dios, nacido entre los hombres, que le obligan a nacer entre animales.
- Te lo imploro por la pronta obediencia con la que impusiste al Reconciliador el Santo Nombre de Jesús, por disposición del Eterno para consuelo, amor y esperanza nuestra.